



En el Taller de Muñequería participaron 25 alumnas de varias generaciones.

Arte de la muñequería en Trinidad

A través de la Red de Oficinas del Historiador y Conservador de las ciudades patrimoniales de Cuba se impartió un taller para la enseñanza de la técnica y la promoción de las economías creativas

Texto y foto: Ana Martha Panadés

Muñecas de colores, largos cabellos y rostros desbordados de picardía sonrían y hacen guiños. Nacen de las manos de artesanas jóvenes y consagradas, de abuelas con sus nietas, alumnas todas del Taller de Muñequería que tuvo lugar esta semana en Trinidad, entre los eventos más importantes de la temporada estival.

Cartulina para hacer los moldes, retazos de tela, tijeras, hilo y disímiles accesorios no faltaron durante las clases; tampoco la imaginación y una sinergia especial entre estudiantes y profesoras que convirtieron el patio de la casona de Amargura No. 85 en un espacio de creación y divertimento.

Desde el Museo Casa de la Obra Pía en La Habana viajó este grupo de talentosas mujeres y manos exquisitas a través de la Red de Oficinas del Historiador y Conservador de las ciudades patrimoniales de Cuba para materializar un proyecto que se gesta desde antes de la pandemia como parte del intercambio cultural entre las dos urbes.

La institución museística ha fomentado durante décadas el oficio de la muñequería. Para su directora, la máster Marbelys Giraudy Gómez, el desarrollo de los talleres realza las bondades artísticas de las obras y potencia las llamadas economías creativas como fuente de ingreso para quienes lo practican.

“En Cuba la muñeca de trapo ha estado muy bien representada, incluso en la literatura infantil. Basta recordar a Leonor en *La Edad de Oro*, de José Martí o los textos de la centenaria Haydée Arteaga (la Señora de los Cuentos), que durante mucho tiempo tuvo su proyecto en la Casa de la Obra Pía”, refiere.

DE LA HABANA A TRINIDAD

Durante esta semana el Taller de Muñequería trascendió el simple proceso de creación y regaló momentos memorables como la muestra *Muñequeando a ritmo cubano: de La Habana a Trinidad*, expuesta en la Galería Tristán del Centro de Promoción Cultural de la Oficina del Conservador de la Ciudad y el Valle de los Ingenios.

“Buscamos algo que nos conectara —cuenta Marbelys—, y nada mejor que el baile. La pequeña colección exhibe la maestría de artesanas-artistas. Ellas han hecho gala de su arte empleando materiales reciclados, como la recortería textil y los alambres al interior de las piezas para impregnarles movilidad. También resultan muy llamativos los vestuarios, accesorios y el mestizaje que se aprecia en toda la muestra”.

La presentación de experiencias y proyectos comunitarios se incluyeron además en el programa del taller a través de materiales del Centro de Gestión Cultural de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, como el dossier *Crear y compartir: prácticas culturales con personas adultas mayores en tiempos*

de covid, el plegable informativo Saberes compartidos, programa social de atención a la tercera edad y la revista infantil *Con vara y sombrero*.

Así, la joven Thaimy Valero Gallardo, museóloga especialista de la Casa de la Obra Pía, narró sus propias vivencias que privilegian la participación activa de los más ancianos y su interacción social.

“Estoy muy motivada —comenta Aleida Viera, una de las alumnas del taller—, y no solo porque vamos a aprender un oficio y tener la posibilidad de vender estas muñecas, sino por el ambiente agradable que se ha propiciado en estos días”.

Y mientras avanzó el taller, una parte del equipo de especialistas de La Habana visitó museos de la ciudad para estudiar sus colecciones y también proyectos socioculturales como el de Yudit Vidal Faife. Llegaron además hasta el círculo infantil Clodomira Acosta para obsequiar muñecas hechas con mucho amor por las artesanas habaneras.

EL ARTE DE LA MUÑEQUERÍA

Después de confeccionar sus propios moldes, las 25 alumnas del taller cosieron, rellenaron y dieron vida a sus primeras muñecas.

“Fue un momento emocionante —confiesa Zaida Ramos Carrazana, reconocida y premiada artesana trinitaria—. No sabía cómo hacerlas y el curso me ha dado muchas ideas. Ahora que las tengo entre mis manos se siente algo especial, como si fueras de verdad su madre”.

Una de las profesoras, la maestra artesana Maritza Rojas comenta las peculiaridades del taller. “Estuvo encaminado a desarrollar el arte de la muñequería como expresión de la cultura popular. Al ser un curso corto se trabajaron las técnicas más sencillas y se emplearon materiales convencionales”.

Durante las sesiones la también líder del proyecto sociocultural Vida, aplicó —como maestra también que es— técnicas de pedagogía y dinámicas participativas en función de la motivación, en particular de los adultos mayores que celebraron la feliz iniciativa. “Un grupo carismático, con muchos deseos de aprender y que mostró dominio de la lencería”, los calificó la profesora.

Las niñas participantes confeccionaron sus muñecas también. Desde que tenía seis años Linnet Medina veía a su madre dedicarse a las manualidades y concluyeron juntas el taller. “Muy bonito todo”, dice mientras cose el adorno sobre la trenza de su primera creación.

A Migdalia Pérez el taller le sirvió para perfeccionar la técnica, mientras Norma Borrell no había tenido la oportunidad de confeccionar una muñeca, acostumbrada siempre a trabajar el yarey. “Son preciosas”, asegura.

Todos agradecieron, asimismo, el carisma y las habilidades de la otra profesora, la artesana Marianela Otaño, así como la oportunidad de ser parte de una experiencia que marca el inicio del oficio de la muñequería en Trinidad.

Viajes al saber



Las rutas culturales son la gran novedad que ha impulsado el Consejo Provincial de Patrimonio

Lisandra Gómez Guerra

Interpretar las múltiples feminidades desde el arte fue el motor impulsor de Martha Cuéllar y su equipo de trabajo en el Museo de Arte Colonial para este año gestar la ruta Minerva; un verdadero reto en tiempos tan complejos, no solo al acoger a los participantes en el interior de la casona de 100 puertas, sino por hacer suyos varios sitios con valores patrimoniales.

“Nos propusimos sensibilizar tanto a los hombres y mujeres asistentes sobre la temática de género, sobre todo en este contexto, próximo al Referendo del Código de las Familias. La belleza no es sinónimo de cánones y estereotipos. Tenemos que aprender a convivir desde el respeto”, reconoció la directora de la institución cultural.

Bajo esos conceptos, durante una semana se dialogó sobre literatura hecha por mujeres, piezas artísticas que representan el corpus femenino, el cuidado del pelo afro sin necesidad de lacearlo, historias de espirituanas con trascendencia en la cuarta villa, entre ellas la primera arquitecta que dirigió hombres y dejó su huella en edificaciones como la sede del mercado industrial La Vizcaína.

“Utilizamos técnicas participativas; además, invitamos en una de las sesiones a Patricia Broche, una cantante que ha crecido profesionalmente para orgullo nuestro y ya en la última jornada salimos con la guía del reconocido artista visual Félix Madrigal por varios puntos de la ciudad para admirar creaciones que reverencian a la mujer”.

El heterogéneo grupo visitó el Monumento a las Madres, erigido por iniciativa de la Asociación Hijas de la Acacia, la escultura ubicada en Villa Rosalba y el mural del interior de la villa Los Laureles, en tanto admiraron de cerca los nueve relieves contentivos de pasajes de la épica del Paladín de las Tres Guerras, situados en el borde inferior del monumento de la Plaza de la Revolución Mayor General Serafín Sánchez, nacidos del talento de Thelvia Marín, una espiritua que prestigia la cultura cubana.

“Hemos tenido mucha satisfacción con esta propuesta de verano, no solo por la participación, sino por los conocimientos”, concluyó Martha.

Precisamente, este tipo de ruta cultural es la novedad que reservó

para esta etapa estival el Centro Provincial de Patrimonio, de Sancti Spíritus. Igualmente, los 17 museos que se le subordinan asumieron los recorridos patrimoniales y concursos.

“La diferencia entre la ruta y el recorrido es que en la primera incluimos otras opciones, que pueden ser visitas a un centro de la gastronomía, una instalación de campismo, playa, área de protección de nuestra flora y fauna, institución cultural...”, explica Anait Gómez, directora de Patrimonio.

Tras cerrar el primer mes del verano un análisis cuantitativo de los participantes confirma que dicha opción tuvo aceptación. Según las estadísticas, se realizaron cuatro en Sancti Spíritus y Yaguajay, y dos en Cabaiguán y Trinidad.

“Aunque no podemos hablar de estar satisfechos, sí nos ha complacido que entre los asistentes han predominado los jóvenes. Por eso, hemos pensado que para después de agosto, si las condiciones nos lo permiten, pudiésemos pensar en hacer dos mensual e involucrar a las organizaciones estudiantiles”, añadió

Dos de las de mayor impacto resultaron la que asumió como tema la vida y obra de Serafín Sánchez, que incluyó las visitas dirigidas al Museo de Jatibonico y su extensión en el poblado de Arroyo Blanco y finalmente un descanso en el campismo popular Poza Azul, y la otra, los valores de la flora y la fauna de Sierra de las Damas.

“Arquitectura colonial, sitios naturales, ciudad patriótica son algunos de los tópicos en la agenda del grupo de especialistas sobre el patrimonio espiritua que intentan seducir a las diferentes generaciones de espirituanos. Para este mes, mantenemos el resto de las rutas diseñadas. Los interesados deben acercarse a los museos municipales y en la ciudad del Yayabo a nuestras instituciones”, apunta Anait.

Junto a las rutas y recorridos también se han robado el *show*, como en otros veranos, los concursos convocados por los museos. El de Arte Colonial ya ha anunciado el Festival de la Muñeca, donde se incentiva a niños de diferentes edades a compartir sus experiencias con ese tipo de juguete. Igualmente, ocurre con el Modos, modas y tiempos, el cual suma a las familias para que compartan las historias de los objetos que poseen valores históricos o sentimentales.



El recorrido por parte de la geografía de la Sierra de las Damas permitió descubrir valores del patrimonio natural espirituaño. /Foto: Facebook